

LECCIÓN 6 • CAPÍTULO VI • EL HOMBRE Y EL PECADO

De la caída del hombre, del pecado y de su castigo

Por el pecado de Adán, la humanidad quedó culpable y corrompida, y todo pecado merece la ira de Dios.

6 secciones • Lectura en Hodge: «La caída del hombre, el pecado y su castigo», pp. 95–109 • Fichas disponibles: 0 de 4

Qué enseña este capítulo

Hodge estudia las secciones del capítulo en grupos. Cada grupo es una ficha de estudio: indica lo que enseña y lleva a la ficha cuando está disponible.

Sección I

VI.1

ENSEÑA:

1. Que nuestros primeros padres, aunque fueron creados santos y dotados de conocimiento suficiente, pecaron comiendo del fruto prohibido, inducidos por Satanás.
2. Que este pecado, en cuanto a su permisión, estaba comprendido en el plan divino, y que Dios lo ordenó para su propia gloria.
3. Se expone el doble misterio del origen del pecado.

Ficha en preparación.

Sección II

VI.2

ENSEÑA:

1. Que por este pecado fueron apartados de la comunión con Dios y perdieron su justicia original.
2. Que quedaron muertos en el pecado y totalmente manchados en todas las partes y facultades del cuerpo y del alma.

Ficha en preparación.

Secciones III y IV

VI.3

VI.4

ENSEÑA:

1. Que Adán fue la cabeza tanto federal como natural de la humanidad.
2. Que las consecuencias penales de su pecado recaen sobre sus descendientes desde su nacimiento, y que por esto todos heredan su corrupción moral.
3. Que esta depravación innata es total: envuelve oposición e incapacidad para todo lo bueno, e inclinación a todo lo malo.
4. Que de este estado interno proceden todas las transgresiones actuales.

Ficha en preparación.

Secciones V y VI

VI.5

VI.6

ENSEÑA:

1. Que esta corrupción innata permanece en el regenerado mientras vive, aunque es perdonada por amor de Cristo y sometida gradualmente por el Espíritu Santo.
2. Que todo lo que de ella queda es intrínsecamente pecado.
3. Que todo pecado, original o actual, es violación de la ley de Dios, merece castigo y produce la muerte, a no ser que la gracia lo evite.

Ficha en preparación.

Fuente: A. A. Hodge, *Comentario de la Confesión de Fe de Westminster*, trad. Plutarco Arellano (México, 1897), «Contenido», con ortografía modernizada. La síntesis bajo el título es del editor.